

ALGUNAS ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS DE LA TAREA DE ESPECIFICACION EN EL DESARROLLO VOCACIONAL DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

*Carmen Ma. Frías Quesada
Ma. Luisa Naranjo Pereira*

Cuando los jóvenes llegan a la edad de 17 o 18 años suelen preocuparse enormemente por su elección vocacional, la cual es tan importante para ellos como para la sociedad. Para el individuo, porque si elige una profesión ajena a su capacidad o interés, es probable que se sienta a disgusto cuando ya se encuentre avanzado en sus estudios, o incluso ya se haya iniciado en la profesión elegida. Desafortunadamente, es bastante común encontrar este tipo de profesional insatisfecho, y como consecuencia, según lo señala Cortada (1977):

"De estos profesionales insatisfechos salen... todos aquellos que ven su trabajo sólo como una manera de satisfacer sus necesidades económicas, mas no como una fuente de bienestar social" (p.13).

Y es que la elección vocacional implica un nuevo rol: el de adulto. Requiere poseer un conocimiento adecuado y realista de sí mismo y de las oportunidades que se le presentan, tanto como del ambiente en el cual se desenvuelve. En otras palabras, una acertada elección vocacional tiene importancia fundamental para el joven y la sociedad en general.

Es por ese motivo que este trabajo se propone brindar un aporte en el que se combina la revisión teórica con resultados obtenidos de un estudio realizado por las autoras con jóvenes que cursan el Ciclo Básico de Biociencias en la Universidad de Costa Rica y que enfrentan justamente esta tarea del desarrollo vocacional y por ende del desarrollo humano integral. En otras palabras, los resultados de dicho estudio servirán para ejemplificar algunos de los diferentes planteamientos conceptuales que se hagan.

El escogimiento de la profesión es, ciertamente, una situación muy compleja. Bohoslavsky (1984) opina lo siguiente acerca de la persona que está haciendo su elección vocacional:

"El que elige, por lo tanto, no está eligiendo sólo una carrera. Está eligiendo con qué trabajar, está definiendo para qué hacerlo, está pensando en un sentido para su vida, está eligiendo un cómo, delimitando un cuándo y dónde; es decir, está eligiendo insertarse en una área específica de la realidad ocupacional. Está definiendo quién ha de ser, o sea que está eligiendo un rol adulto, y para hacerlo no puede basarse en otra cosa que en quién es" (p.71).

Lo cierto es que al elegir una profesión se eligen otros aspectos que podrían ser de importancia para el individuo, como los amigos, los grupos a los que se pertenecerá, la zona de residencia, las diversiones a las que se tendrá acceso, y en suma, como lo indica Holland (1987), el estilo de vida.

Que una persona no se sienta satisfecha con su ocupación puede deberse a una variedad de factores, muchos de los cuales pueden estar relacionados con la elección misma. Así por ejemplo, un conocimiento limitado de sí mismo puede llevar a elegir una formación o actividad profesional que no permita una verdadera expresión de la personalidad del individuo. A la vez, si se han tenido pocas oportunidades de conocer y explorar el mundo del trabajo, la visión sobre éste y en general sobre las ocupaciones también será limitada. En cualquiera de los casos, se verán reducidas las posibilidades de bienestar de la persona, tanto durante el período de su formación como posteriormente en el desempeño laboral.

Las características de nuestra sociedad y específicamente del sistema educativo, exigen al adolescente hacer su escogimiento vocacional al concluir los estudios secundarios.

Aún cuando se espera que al ingresar a la educación superior los jóvenes hayan hecho esta elección, es evidente que un porcentaje bastante elevado de ellos demuestra dificultades para elegir y ubicarse en una opción académica que posteriormente les permita incorporarse al mundo de trabajo. Este hecho debe considerarse propio del desarrollo vocacional y no necesariamente como un problema de madurez.

Tomando en cuenta la importancia de facilitar ese desarrollo de los estudiantes y de que puedan así realizar la elección de una preferencia vocacional de manera satisfactoria, es que instituciones de educación superior como la Universidad de Costa Rica, han dado énfasis al desarrollo de programas de Orientación Vocacional para la población estudiantil.

De acuerdo con Super (1973) la Orientación Vocacional es el proceso mediante el cual se ayuda al individuo a desarrollar su auto-comprensión y a relacionar ésta con el mundo de las ocupaciones; a tomar decisiones acertadas y hacer ajustes vocacionales que propicien su desarrollo personal y la realización de su yo en la sociedad. Es decir, la Orientación Vocacional otorga gran importancia a la búsqueda de la identidad personal y considera la vida ocupacional del individuo como una dimensión significativa de su existencia. Por lo tanto, la función del orientador se define como la de facilitador del desarrollo humano.

El conocimiento y la comprensión de los comportamientos que se asocian con la tarea de elección vocacional, constituyen el tema central de este documento. Por tal motivo, se tomará como base una teoría de desarrollo vocacional que permita un mayor entendimiento de las conductas manifestadas por los jóvenes. Además, como ejemplos o indicadores de las conductas de estos, que refuercen los postulados teóricos que se citen, se tomarán los resultados obtenidos de un estudio que se efectuó con estudiantes empadronados en el Ciclo Básico de Biociencias en la Universidad de Costa Rica y que durante el II ciclo de

1985 asistían al curso OE-1102 Información y Guía Profesional.

Con respecto a la teoría que se tomará como base, ésta es la de Donald Super (1973), dado que como lo considera Osipow (1987):

"Como modelo conceptual, la teoría de Super es la más altamente desarrollada y avanzada. Esto se refleja en el grado de apoyo empírico con que cuenta y en su amplia aplicación al comportamiento humano" (p.260).

De acuerdo con esta teoría, el desarrollo vocacional es un proceso que abarca todo el ciclo vital del individuo y que ocurre paralelamente al desarrollo integral: físico, intelectual, emocional y social. Es posible por lo tanto, identificar cinco etapas vitales: crecimiento, exploración, establecimiento, mantenimiento y declinación.

Dado que aquí interesa el estudiante universitario que se enfrenta al escogimiento de una profesión, es conveniente mencionar algunos aspectos relativos a esta etapa vital.

Super considera que entre los 15 y los 24 años se presenta la etapa de exploración; sin embargo, es de esperar que existan variantes en cuanto a la edad en que se inicia o concluye ésta.

La exploración en el desarrollo vocacional se caracteriza en términos generales, porque en un inicio el individuo considera la realidad tomando en cuenta sus necesidades, capacidades, valores y oportunidades. Posteriormente se toman algunas decisiones tentativas y la realidad toma mayor peso, por lo que éstas se convierten en algo más definitivo como puede ser el inicio de la educación profesional. Asimismo, aumenta el compromiso con una ocupación.

Por otra parte se debe tener presente que al principio de esta etapa las preferencias vocacionales no son precisas; sin embargo, con el transcurrir del tiempo "...el sujeto tendrá la oportunidad de evaluar y modificar sus preferencias a la luz de la experiencia" (Osipow, 1987, p.158).

El enfoque teórico de Super, por ser evolutivo, considera que el individuo debe realizar ciertas tareas del desarrollo. Al respecto, Havighurst, citado por Blocher (1973), señala que:

"Una tarea que se presenta en un período determinado de la vida o muy cerca de él; el logro exitoso de ésta lo lleva hacia su felicidad y al éxito con tareas posteriores; en tanto que el fracaso le produce infelicidad, desaprobación social y dificultades con las tareas posteriores" (p.68).

De igual forma Super, según lo cita Lo Cascio (1974), considera que las tareas del desarrollo vocacional son conductas relacionadas con el mundo del trabajo, que la sociedad espera que sus miembros manifiesten en cierto período de su vida.

Ambas opiniones indican la influencia que ejerce la sociedad y como parte de ésta, el mismo sistema educativo, en cuanto a la determinación del momento en que el individuo debe lograr una tarea, o bien, manifestar ciertos comportamientos.

Super (1986) considera que son cinco las tareas evolutivas que el individuo debe lograr como parte del desarrollo de una preferencia vocacional: cristalización, especificación, implementación, estabilización y consolidación.

Aquí se hará una breve referencia acerca de la primera y se profundizará en la segunda, por ser ésta en la que se ubica el joven cuando concluye los estudios secundarios e ingresa a la educación superior.

La *cristalización* se presenta entre los 14 y los 18 años, y según palabras de Osipow (1987):

"... requiere que el individuo piense acerca de cuál es el trabajo apropiado para él. También requiere del desarrollo del concepto de sí mismo y del autoconcepto vocacional, lo que le permite tomar decisiones educativas que estén de acuerdo con la elección vocacional tentativa" (p. 148).

Como se mencionó anteriormente, si el joven ha logrado enfrentar adecuadamente la cristalización de una preferencia vocacional, las posibilidades y condiciones para una especificación exitosa de ésta, serán mayores y mucho más favorables.

Las tareas requieren entonces que el individuo tome decisiones. Surgen así períodos de transición en los cuales, como consecuencia de la influencia social, se exige al joven realizar elecciones basadas en la edad cronológica o el nivel académico alcanzado, sin considerar el grado de madurez vocacional para enfrentar esa transición y tomar las decisiones necesarias y adecuadas.

De acuerdo con Super, citado por Harris (1974) los períodos de transición, ya sea entre etapas o tareas evolutivas, pueden ser continuos o discontinuos dependiendo de las características psicológicas del individuo y de la naturaleza de los cambios ambientales en ese momento. A su vez están definidos, por una parte, por la emergencia de nuevas conductas y por otra, por el cambio en las expectativas en el proceso de socialización. Estos períodos más que crisis representan puntos de decisión.

La conclusión de la educación secundaria y el ingreso a la universidad constituyen una transición, debido a que el joven debe tomar decisiones fundamentales y enfrentar una serie de cambios ambientales. Surge en este momento la segunda tarea evolutiva llamada de *especificación de una preferencia vocacional*, la cual generalmente se presenta entre los 18 y los 21 años.

Super (1986) considera que esta tarea demanda al joven elegir un área específica y llevar a cabo las acciones que permitan hacer realidad ese escogimiento; por ejemplo, iniciar el entrenamiento necesario para ingresar en una ocupación.

Este autor señala una serie de actitudes y comportamientos que caracterizan esta tarea. En las páginas siguientes vamos a explicar aquellos que resultan más relevantes para este trabajo, en algunos casos relacionándolos con los ejemplos o indicadores encontrados en el estudio realizado con estudiantes del Ciclo Básico de Biociencias.

A. Conciencia de los factores importantes a considerar

La importancia de esta actitud radica en que, por la naturaleza de la elección vocacional, habrá una amplia gama de factores que el individuo debe conocer y examinar. La especificación de una preferencia vocacional es una tarea compleja, no sólo debido a la presencia de esos factores que se organizan de manera singular en cada individuo, sino también por la forma en que pueden influir en éste.

Flum (1972) agrupa los factores en cuatro categorías, las cuales no son excluyentes entre sí, por cuanto el desarrollo de la persona en parte es producto de la influencia del ambiente, cuyos elementos son críticos en la estimulación del desarrollo individual. Además, la persona contribuye en la determinación de su propio ambiente.

Las cuatro categorías a las que se refiere este autor son: factores limitantes y dirigentes internos, los cuales se refieren al individuo mismo; y factores limitantes y dirigentes externos, relacionados con el ambiente en que se desenvuelve la persona.

Factores internos

A continuación se comentan los dos tipos de factores internos que influyen en el proceso:

- **Factores limitantes internos:** Incluyen aspectos tales como la capacidad intelectual, las aptitudes, las destrezas, las experiencias pasadas, la motivación, la autoestima, la habilidad para tomar decisiones y la madurez vocacional.
- **Factores dirigentes internos:** Son aspectos como los valores, las metas, los intereses y la percepción del prestigio social de las ocupaciones o profesiones.

Los factores internos tienen un papel fundamental en la selección vocacional. Analicemos algunos de ellos.

La aptitud, por cuanto es la capacidad que el individuo tiene para aprender procesos, conceptos y símbolos. **La necesidad,** porque es la fuerza que impulsa a la persona a actuar para el logro de una condición deseada. De la necesidad pueden derivarse **los rasgos,** es decir, los modos de conducta o tendencia para actuar en cierta forma. **Los valores,** porque indican los objetivos o fines que una persona considera convenientes. En este sentido, se considera que la ocupación escogida puede en cierto grado reflejar su sistema de valores. **La motivación** también es importante, sobre todo si entendemos ésta como el deseo de ser, de

tener o hacer algo determinado. Finalmente **los intereses,** entendiéndolos en términos operativos como los gustos y aversiones por actividades y objetos. El interés es una de las manifestaciones no sólo de la motivación, sino también de los valores.

Los factores mencionados anteriormente, consideran Herr y Cramer (1979), no son puros ni independientes, sino que se combinan y conforman el autoconcepto o imagen que el individuo tiene de sí mismo.

Al respecto, Super y Bohn (1973) señalan que:

" El autoconcepto de una persona, su imagen de sí misma, influye en sus acciones y ayuda a determinar la ocupación que prefiere, la clase de preparación que emprenda y el grado de satisfacción que experimente en el trabajo" (p.138).

Del mismo modo, Cortada (1977) opina que:

" El individuo elige aquellas ocupaciones cuyas características le permiten desempeñar un papel que es coherente con su concepto de sí mismo y que, a su vez, es función de su propia historia evolutiva" (p.229).

En relación con estos dos grupos de factores, limitantes y dirigentes internos, en el estudio realizado se encontró que los jóvenes para hacer su elección vocacional consideraron en primer lugar "tener las características personales que demanda la profesión". Y entre éstas mencionaron: aptitudes, habilidades, intereses y motivación.

Este resultado evidencia claramente, cómo el individuo que está eligiendo una profesión reconoce una serie de características de sí mismo que a su vez son demandadas por la profesión por la que está optando. Esta relación que efectúa la persona constituye, de acuerdo con Super (1986), la incorporación de la imagen de sí trasladada a un autoconcepto vocacional.

La variable sexo representa otro factor limitante interno que también influye de manera importante en la selección vocacional. Por ejemplo, en el estudio ya citado, el sexo marca diferencias en cuanto a la carrera escogida. Hay carreras que fueron seleccionadas por más mujeres que hombres: Farmacia y Enfermería; y otras carreras en que es lo contrario, como en Agronomía (Fitotecnia, Zootecnia y

Economía Agrícola) y Química, donde los hombres superaron a las mujeres en un 25% y en un 13% respectivamente.

Estos datos podrían reflejar en alguna medida la influencia de los estereotipos ocupacionales en relación con el sexo, los cuales actúan de una manera poco perceptible a simple vista. Estos estereotipos no son exclusivos del joven que debe elegir una profesión; son más bien un producto de la sociedad de la que él forma parte. Así, el individuo refleja mediante su conducta o forma de pensamiento, los valores de su sociedad, de su clase y de los grupos a los cuales pertenece.

Tradicionalmente se considera que carreras como Enfermería y Nutrición, por sus características, son exclusivas de las mujeres. En efecto, los datos obtenidos muestran que fueron éstas las menos escogidas por los hombres. Por otra parte, las carreras menos seleccionadas por las mujeres fueron: Fitotecnia, Zootecnia y Biología. Podría ser que estas preferencias vocacionales respondan a la creencia de que las carreras de Agronomía requieren de fuerza física. Asimismo las tres carreras mencionadas, pueden requerir que el profesional tenga que desplazarse a diferentes lugares en el desempeño de sus funciones, y por variados períodos de tiempo, lo cual implica ausentarse del hogar. Estos factores podrían considerarse limitantes para la mujer al elegir una ocupación, debido al papel que socialmente se le asigna a ella en el contexto familiar.

Lo anterior pone de manifiesto que las posibilidades del individuo, en muchas situaciones se ven limitadas por las percepciones de masculinidad y feminidad en relación con las profesiones.

Piel (1985) considera que gran parte de la autopercepción y conducta de los individuos de nuestra sociedad se basa en valores y creencias acerca de las diferencias básicas entre los sexos. La diferencia de roles según el sexo se evidencia en los patrones de intereses vocacionales. Sin embargo, en años recientes se notan cambios en los roles tradicionales, tanto de vida como de trabajo, asociados a mayores cambios en los roles sexuales.

En el ámbito universitario es de suma importancia la influencia del orientador para eliminar los prejuicios relacionados con el

sexo y las ocupaciones, pues facilita una elección vocacional más objetiva, aunque la eliminación de estos prejuicios debería iniciarse en etapas más tempranas.

Sobre el tema del prestigio asignado a las profesiones, Hoppock (1976) considera que probablemente las personas sean atraídas por aquellas profesiones que ofrecen mayores posibilidades de satisfacer su necesidad de status. Asimismo, Thomas y O'Brien (1984) opinan que las ocupaciones con alto prestigio ofrecen mayores atractivos por cuanto sus recompensas son más sustanciales, tanto por la estimación que obtienen de otros individuos, como por los beneficios materiales que logran al desempeñar estas ocupaciones.

Por otra parte, Cortada (1977) considera que la imagen social de las profesiones, a pesar de su poco contenido informativo, tiene mucha influencia en la medida que incluye elementos valorativos. Es decir, cada profesión, de acuerdo con su imagen ocupa un lugar en la escala del prestigio social. Sin embargo, los elementos de esta imagen son sociales, expresan criterios populares que no siempre concuerdan con la realidad de la vida profesional, que de hecho varía continuamente.

De esta manera, es tarea del orientador brindar información acerca de las características reales y actuales de las profesiones, que facilite al estudiante un escogimiento objetivo. Además Thomas y O'Brien (1984) consideran que es de suma importancia que el orientador ayude al estudiante a clarificar sus valores y analizar su necesidad de prestigio y status como parte del proceso de orientación vocacional.

Factores externos:

Las dos últimas características del modelo de factores que influyen en la elección de opciones de acuerdo con Flum (1966) se refieren a los factores externos:

- *Factores limitantes externos:* como el área de procedencia (rural o urbana) y la accesibilidad a oportunidades educativas y ocupacionales.

- *Factores dirigentes externos:* como las expectativas de la clase social, las expectativas y aspiraciones familiares, las influencias de amigos y la influencia de otras personas significativas como maestros y profesores.

Es importante señalar que las influencias culturales desempeñan una función primordial en el desarrollo de los valores y los intereses, igual que en el desarrollo de necesidades y rasgos de conducta, lo cual evidencia la interrelación entre los factores tanto internos como externos vinculados con el individuo.

En nuestro estudio, un 77% provenía de la zona urbana. Sin embargo, sólo el 15% de los estudiantes que indicaron tener como primera opción alguna de las tres carreras de la Facultad de Agronomía, procedían de la zona rural. Puede pensarse, a manera de hipótesis, que la situación mostrada por los datos podría ser reflejo de la influencia de los medios de comunicación y del prestigio asignado a las diferentes profesiones en nuestra sociedad.

Hasta el momento sólo se ha comentado uno de los comportamientos que caracterizan la tarea de especificación: la conciencia de los factores por considerar en la elección. Seguidamente, se analizará otra de las actitudes propias de esta tarea:

B. Posesión de información acerca de la ocupación preferida

La información ocupacional tiene tanta relevancia, que ningún proceso de orientación vocacional puede considerarse completo si no la toma en cuenta en alguna de sus etapas.

Son dos los objetivos básicos de la información ocupacional: ampliar las opciones vocacionales del orientado, y por lo tanto maximizar sus posibilidades de elección y por otra parte, corregir las imágenes distorsionadas sobre el mundo ocupacional.

En el estudio que hemos usado como ejemplo, al relacionar la conducta en mención con los indicadores encontrados, se halló que las

principales fuentes de información para los estudiantes provenientes de colegios oficiales y semioficiales fueron, en este orden: folletos impresos, profesionales, amigos, familia y conferencias. Para los de colegios particulares: amigos, profesionales, folletos impresos, familia y conferencias.

Como puede observarse, tanto los profesionales como la familia y las conferencias (sin considerar el tipo de colegio de procedencia) ocupan, en ese orden, el segundo, cuarto y quinto lugar como fuentes de información. Existe una variante entre los colegios oficiales, semioficiales y particulares, respecto a la importancia de las fuentes de información, por cuanto en los últimos, los amigos ocupan el primer lugar y los folletos impresos el tercero y para los primeros se da la situación inversa.

Es interesante señalar que la sexta fuente de información indicada por los estudiantes fue el orientador del colegio. Sin embargo, hay que considerar que otras fuentes de información como folletos impresos, conferencias y películas, le son proporcionadas al estudiante por el orientador, como parte de los recursos utilizados en las actividades y programas organizados por los Departamentos de Orientación.

Lo anterior, de hecho, representa una de las funciones del Orientador, pues como bien lo señala Bohoslavsky (1984):

" Para satisfacer esta necesidad la orientación vocacional debe contemplar recursos y técnicas para informar al adolescente respecto de sus estudios superiores y de todo lo que implica el acceso al mundo adulto en términos de roles ocupacionales" (p.157).

No siempre el estudiante está suficientemente informado acerca de las carreras existentes, o consciente de la necesidad de acudir al Orientador para que lo ayude en ese aspecto.

La población de nuestro estudio es un ejemplo de lo anterior. Con respecto al conocimiento que tenían sobre las carreras que integran el grupo de Biociencias, 220 estudiantes indicaron conocerlas. Sin embargo, al preguntárseles si les gustaría participar en un programa que les ofreciera información sobre carreras, 224 estudiantes (99,6%) indicaron que sí. Y de éstos, sólo 20 personas señalaron no haber elegido aún una carrera.

Lo anterior evidencia cómo el estudiante le confiere una enorme importancia a la información, independientemente de que indique haber elegido o no su carrera. Por lo tanto, se puede reiterar lo afirmado de que es función del orientador brindar información objetiva y actualizada sobre las características de las diferentes profesiones, a fin de facilitar el proceso de toma de decisión del estudiante.

No obstante lo anterior, respecto al tema en cuestión conviene tener presente lo dicho por Bohoslavsky (1984), cuando opina:

" Es necesario aclarar que el adolescente no carece de información, sino que ésta tiene características tales que hacen imprescindible el trabajo de esclarecimiento a la par que el suministro de nueva información. Sus conocimientos son parciales, confusos y prejuiciosos; además la información recogida hasta el momento ha decantado en él compartimientos estancos donde las distintas opciones no guardan relación entre sí. El adolescente posee información, pero ésta se halla distorsionada y por lo tanto la tarea de esclarecimiento debe estar necesariamente integrada con el suministro de información" (p.159).

Veamos a continuación el último comportamiento de esta tarea que nos interesa destacar en este trabajo.

C. La especificación de una preferencia vocacional.

Como ya se ha mencionado, el proceso de toma de decisiones es en sí mismo complejo. Es por eso que, al hablar del joven que está eligiendo, Bohoslavsky (1984) explica que:

" Al elegir, está fijando quién deja de ser, está eligiendo dejar de ser adolescente, dejar de ser otro profesional, está optando por dejar otros objetos. En la medida que elige, deja; y este es otro motivo para decir que la elección ocupacional, como cualquiera otra conducta, supone conflictos y maneras de encararlos y resolverlos" (p.71).

De hecho, es común encontrar dificultades para decidir, entre los estudiantes que están enfrentando la tarea de especificar una preferencia vocacional. Por eso, en su desempeño profesional el orientador debe aplicar diversas estrategias y técnicas que le permitan conocer las características del estudiante o identificar a

quienes presentan dificultades en la elección vocacional.

De acuerdo con autores como Salomone (1982) y Hartman et al. (1985), debe hacerse una distinción entre el estudiante *indeciso* y el *no decidido*. Este último es aquel que por diversas razones ha postergado su decisión. Su situación puede estar asociada con algunas variables como:

1. Capacidad para realizar muchas cosas, o bien, una variedad de intereses que genera un rango más amplio de posibilidades, dificultando la selección.
2. La carencia de información sobre las profesiones.
3. La necesidad de adquirir habilidades para tomar decisiones; la experiencia pasada puede hacer que el estudiante reconozca la necesidad de mayor información sobre cómo decidir.
4. La incertidumbre relacionada con las propias metas vocacionales y con el tipo de ambiente laboral en el cual podría tener éxito.
5. Otras situaciones externas al estudiante pueden afectar su decisión, como son la situación económica y la necesidad de desempeñar un trabajo para el financiamiento de los estudios.

De esta forma, si el orientador está ayudando a jóvenes no decididos, es conveniente que se concentre en el proceso de toma de decisiones y en la adquisición de estas habilidades.

El estudiante indeciso percibe las situaciones en que debe tomar decisiones, como una amenaza que incrementa su nivel de ansiedad persistente, lo cual afecta la imagen que tiene acerca de sí mismo. Esto motiva que la atención de estudiantes indecisos requiera un trabajo más complejo, por cuanto se deben atender otras situaciones antes de enfocar la dificultad para decidir.

Este punto de las dificultades para la elección de carrera, se hizo evidente en nuestro estudio de ejemplo, donde el 10% de la población manifestó que aún no tenía elección tentativa de carrera, aún cuando se encontraba ubicado en un área. Esta situación puede estar relacionada con factores tanto internos (variedad de intereses o poca habilidad para

tomar decisiones) como externos (carencia de información o condiciones socioeconómicas).

Los estudiantes que aún no tenían una elección tentativa manifestaron interés en las siguientes carreras: Medicina (36%), Tecnología de Alimentos (12%), Química y Farmacia (8%). Además, un 12% se interesaba por carreras del Area de Ingeniería, lo cual no implicaría una pérdida de tiempo, esfuerzo y dinero, por las semejanzas existentes entre los ciclos básicos de ambos grupos de carreras.

La dificultad para realizar la selección vocacional también se puso de manifiesto en un 23% de estudiantes que estuvo empadronado en otras carreras, los cuales procedían básicamente del Area de Ciencias Sociales.

Por otro lado, el 38% de los estudiantes tenía carné del año 1984 o menos, situación que permite pensar que eran estudiantes no ubicados en carrera, tomando en cuenta que el ciclo básico de Biociencias se inició a partir de 1985.

Esto demuestra la necesidad de ofrecer la orientación vocacional a los jóvenes, que les permita decidir el futuro ocupacional por sí mismos. Con esto adquiriría más sentido el planteamiento de Cortada (1977), cuando afirma que:

" La elección de carrera, como todas las selecciones decisivas en la vida, el hombre debe hacerla por sí solo y precisamente este enfrentamiento del joven consigo mismo y con las circunstancias, así como este tomar conciencia de que será él en última instancia quien debe decidir, es lo que podrá darle un sentido pleno a la elección, lo que lo va a hacer sentirse maduro, responsable y finalmente satisfecho con la carrera elegida" (p.275).

Los aspectos anteriormente analizados, evidencian y justifican la necesidad de que los centros de educación superior destinen recursos humanos y materiales para la orientación de sus estudiantes, de modo que puedan enfrentar satisfactoriamente la tarea de especificación de una preferencia vocacional. Esto a su vez favorecerá el enfrentamiento con la siguiente tarea, la implementación que demanda al joven incorporarse al mundo laboral.

Bibliografía

- Abarca, Angelina y Esquivel, Juan Ml. *Informe final. Estandarización del Inventario de Madurez Vocacional de John O. Crites para estudiantes de IX año de la Enseñanza General Básica y XI año de la Educación Diversificada de los Centros Educativos Académicos Diurnos de Costa Rica*. San José: IIMEC, 1985.
- Bohoslavsky, Rodolfo. *Orientación Vocacional. La estrategia clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1984.
- Cortada, Nuria. *El profesor y la Orientación Vocacional*. México: Trillas, 1977.
- Chávez, Damaris y otras. *Elaboración de un manual para la enseñanza del proceso de toma de decisiones en la situación de Orientación en III ciclo y Educación Diversificada*. Memoria de Seminario de Graduación. San José: UCR, 1981.
- Gordon, Virginia. "Are Undecided Students Changing?". *The Vocational Guidance Quarterly*. Vol. 30 No.3, 1982.
- Hartman, Bruce; Fuqua, Dale y Blum, Crig". A Path-Analytic Model of Career Indecision". *The Vocational Guidance Quarterly*. Vol.33. No.3, 1985.
- Herr, E. y Cramer, S. *Career Guidance Thought the Life Span*. Boston: Little Brown and Co., 1979.
- Holland, John. *La elección vocacional. Teoría de las carreras*. México: Trillas, 1987.
- Osipow, Samuel. *Teorías sobre la elección de carreras*. México: Trillas, 1987.
- Piel Cook, Ellen. "Sex Roles and Work Roles: A Balancing Process". *The Vocational Guidance Quarterly*. Vol.33. No.3, 1985.

Salvador, A. y Peiró, J. *La madurez vocacional*. Madrid: Alhambra, 1986.

Super, Donald y Bohn, Martin. *Psicología Ocupacional*. México: CECSA, 1973.

Thomas, Kenneth y O'Brien, Rebeca. "Occupational Status and Prestige: Perceptions of Business, Education and Law Students". *The Vocational Guidance Quarterly*. Vol.33, No.1, 1984.

DE LA PRÁXIS A LA TEORÍA EN EL SEMINARIO PARTICIPATIVO "INVESTIGACIÓN CRÍTICA DE NUESTRA CULTURA"

Enrique Hájdung

"El espacio cultural es finalmente un espacio de libertad personal, radicalmente abierto a los cambios, a las transformaciones, a las rupturas, a las discontinuidades".
Enrique Hájdung

"La educación es un acto de amor, por tanto, no se trata de volver los niños, como el debate, al silencio. Si la realidad, en cambio, nos dice lo contrario, como lo dice esta poesía de un poeta latino".
Enrique Hájdung

En el mundo profesional que nos rodea se encuentran los poderes y la autoritariedad que se han ido volviendo más y más rígidos a medida que se ha avanzado la tecnología. De esta forma se van volviendo los profesores "viejos" cada vez más de la profesión hasta a veces convertirse a los otros. Aquí, uno de los ejemplos más claros para ser una especie defensora del mundo profesional, porque que hasta una de esas dependencias sólo adquiere sentido en su relación con los otros.

Enrique Hájdung

Cuando se reflexiona y proyecta a partir de problemas y necesidades sociales y personales, como resultado de las necesidades del desarrollo individual, colectivo de las comunidades, una de las metas que perseguimos al momento de una institución de manera que respondamos a necesidades básicas de orden social (orden individual, elección de aquellos que se comprometen a cumplir la experiencia, responsabilidad de los demás, y una de las metas de un proyecto que se realiza en el desarrollo de un sistema y la práctica, y, por último, una evaluación permanente como de detectar "los" "problemas" de los otros al final de un proceso.

Uno de los ejemplos con el "proceso" educativo, más que en los posibles "resultados" de dicho proceso, más en una evaluación diagnóstica que diagnostique a tiempo las deficiencias y los aciertos, y que esté totalmente integrada a la manera una educativa total, de manera que pueda generar modificaciones y variaciones.

Como uno de la hipótesis de que uno de los valores mayores de la experiencia educativa actual está en la calidad, es en la metodología, de los procedimientos, elementos, igualmente, propios de la educación, por lo tanto, uno de los objetivos central de este ensayo es examinar la experiencia de nuestra experiencia con alumnos y profesores en el seminario participativo "Investigación Crítica de nuestra Cultura", y a partir de esta reflexión acerca de los valores, un análisis de un caso educativo, metodológico, evaluativo y de la experiencia, como ejemplo de nuestra praxis dentro del seminario.

Una de las características fundamentales de este proceso es el proceso y desarrollo de un programa que no significa la implementación sino el proceso de toda aquella que comienza con el propósito de toda aquella que comienza con el propósito de la práctica y la construcción de un de las acciones educativas. De esta